

VIAJES POR BRASIL DE A. E. ZALUAR PUBLICADOS EN LA PRENSA PERIÓDICA DEL SIGLO XIX

Diego Chozas Ruiz-Belloso (UNILA)
diego.belloso@unila.edu.br

RESUMO

Para conhecer a literatura de viagem sobre o Brasil, escrita em língua portuguesa na segunda metade do século XIX, é preciso se ater a figura de Augusto Emilio Zaluar, autor português, nacionalizado brasileiro, que entre os anos de 1859 e 1864 publicou mais de uma dezena de textos na imprensa brasileira, a saber, nos jornais *Parahyba*, *Correio Paulistano*, *Jornal das Famílias*, *Revista Popular* e *O Futuro*. Zaluar é, com esse número de publicações, o autor mais prolífico dentre os viajantes lusófonos que publicaram textos sobre Brasil em revistas e jornais da época. Neste trabalho pretendemos mostrar as principais características literárias e ideológicas dos escritos de viagem deste autor aplicando as ferramentas da Análise do Discurso.

Palavras-chave:

A. E. Zaluar. Literatura de viagem. Imprensa brasileira do século XIX.

RESUMEN

Para conocer la literatura de viajes sobre Brasil, escrita en portugués en la segunda mitad del siglo XIX, es necesario apegarse a la figura de Augusto Emilio Zaluar, autor portugués, nacionalizado brasileño, que entre 1859 y 1864 publicó más de una diez textos en la prensa brasileña, a saber, en los periódicos *Parahyba*, *Correio Paulistano*, *Jornal das Famílias*, *Revista Popular* y *O Futuro*. Zaluar es, con este número de publicaciones, el autor más prolífico entre los viajeros lusófonos que publicaron textos sobre Brasil en revistas y periódicos de la época. En este trabajo pretendemos mostrar las principales características literarias e ideológicas de los escritos de viajes de este autor, aplicando las herramientas del Análisis del Discurso.

Palabras clave:

A.E. Zaluar. Literatura de viajes. Prensa brasileña del siglo XIX.

Las dos obras más comentadas y reeditadas de Augusto Emilio Zaluar (Lisboa, 1826-Río de Janeiro, 1882) presentan un estrecho vínculo con los viajes. Una de ellas, “O Doutor Benignus”, publicada en 1875 y considerada la primera novela de ciencia ficción brasileña, narra las peripecias de una expedición científica que explora las selvas brasileñas buscando evidencias de vida extraterrestre. La otra es “Peregrinação pela província de S. Paulo (1860–1861)”, libro publicado

en 1863¹, que relata en primera persona un prolongado viaje del autor por numerosas ciudades del interior de Río de Janeiro y São Paulo.

Ya ha sido apuntado por la crítica que varios de los capítulos de este segundo libro fueron publicados en el periódico O Parahyba y en la Revista Popular (Cf. DUARTE, 2010). Añadiremos ahora que el capítulo correspondiente a Porto-Feliz fue publicado en el periódico O Futuro (nº 213, 214 y 215; mayo-junio de 1863), y que, en el capítulo dedicado a la capital de São Paulo, Zaluar declara que algunos pasajes del libro fueron publicados por el Correio Paulistano, muy probablemente entre 1860 y 1861². Además, otros materiales creados durante el mismo viaje, y que no llegaron a formar parte del libro, sí que fueron recogidos por la prensa brasileña de la época: son la primera “carta do interior”, escrita desde São Gonçalo y publicada en O Parahyba el 28 de agosto de 1859, y el texto titulado “S. João do Rio Claro”, que apareció en el *Jornal das Famílias* en septiembre de 1864. En total, los periódicos publicaron al menos 13 de los 25 capítulos escritos por Zaluar en su “Peregrinação pela província de S. Paulo”, a los que hay que añadir al menos otros dos textos, frutos del mismo viaje, pero que no fueron recogidos en el libro. Estas cifras hacen de Augusto Emilio Zaluar uno de los autores de literatura de viaje con mayor peso en la prensa en portugués de la segunda mitad del siglo XIX, al menos en lo que se refiere a los viajes realizados por Brasil³.

En la literatura de viaje del siglo XIX es frecuente que un relato publicado primero en prensa, por entregas, salga posteriormente en forma de libro, pero también es muy común el camino contrario: que los periódicos publiquen extractos de libros de viajes publicados con anterioridad. En este sentido, el proceso de publicación de la obra de Zaluar parece particularmente complejo, pues pasajes de su viaje

¹ Aunque la dedicatoria del libro está fechada en 1862, el *Correio Paulistano* publicó una pequeña nota el 4 de octubre de 1863 anunciando la publicación de este libro, que además fue merecedora de una breve reseña positiva en el número correspondiente al 7 de octubre del mismo año.

² Los tomos correspondientes a 1860 y 1861 del *Correio Paulistano* no están disponibles en la colección de la Hemeroteca Digital Brasileira, por lo que no nos ha sido posible localizar los textos mencionados por Zaluar.

³ El *Catálogo de viajes por Latinoamérica en la prensa periódica del siglo XIX (1850-1900)*, coordinado por mí, reúne hasta la fecha 79 textos en portugués de viajes por Brasil, de los cuales 12 son de autoría de A.E. Zaluar. Dos de esos textos, además, fueron presentados como series por entregas, mientras que los diez restantes se publicaron como textos aislados.

aparecieron en la prensa antes y después de la composición y publicación del libro. Intentaré reconstruir aquí este proceso, pero antes debo llamar la atención sobre una pequeña nota del autor que cierra el libro y que conviene reproducir completa:

A parte descritiva deste volume que se refere à província do Rio de Janeiro foi dirigida de forma de cartas pelo autor ao seu colega e amigo Remígio de Sena Pereira, quando este em Petrópolis redigia em sua ausência o periódico o Paraíba.

Todas as outras descrições, consagradas também a ter publicidade na mesma folha, devem resentir-se sem dúvida, tanto na forma como no gênero das observações, do fim a que eram destinadas. (p. 234)

Zaluar afirma aquí, por lo tanto, que la totalidad de los capítulos de la “Peregrinação” fueron ideados inicialmente para su publicación en un periódico no especializado, lo que exigía una extensión bastante limitada para los textos y cierta superficialidad o, dicho de otra forma, para llegar a un público lector amplio, los artículos de viajes debían rehuir la aridez y buscar en lo posible la amenidad. Ahora bien, lo expresado en la nota no quiere decir que Zaluar no revisase los textos antes de publicarlos en forma de libro, y de dicha reescritura encontramos varias evidencias, como una referencia, en el capítulo sobre Itú, a cierto apéndice documental del libro, informando que tal documento se encuentra al final del “volumen”. Por otro lado, las constantes alusiones en los capítulos a ciudades ya visitadas y a las que aún han de visitarse, referencias que dotan al conjunto de los textos de una indudable unidad y cohesión, pueden entenderse, en conformidad con lo que dice la nota, como muestra del proyecto de publicar una larga serie de textos de viaje en un periódico, pero no es descabellado pensar que el autor albergase desde el primer momento la intención de terminar recopilando todos sus textos en un libro, como era común en la época.

El viaje de Augusto Emilio Zaluar había iniciado poco antes del 20 de julio de 1859, que es la fecha que figura en la primera de las “Cartas do interior” que apareció en O Parahyba⁴. Zaluar prosigue su viaje por el interior de Río de Janeiro y envía otras cuatro “cartas” al periódico O Parahyba, la última de las cuales, escrita desde Ribeirão Frio, está fechada en septiembre de 1859, y ve la luz en el número del 27 de octubre del mismo año.

⁴ Al final de la primera remesa se promete un nuevo envío desde Itaboraí, texto que no fue publicado finalmente en O Parahyba ni fue recogido en el libro, prueba de que parte del material producido por Zaluar durante su viaje quedó inédito.

A finales de noviembre, O Parahyba cierra las puertas sin haber publicado más textos de Zaluar. Este, sin embargo, sigue viajando y escribiendo, y sabemos que consiguió colocar algunos de sus textos en el *Correio Paulistano* porque lo dice el propio autor en el capítulo correspondiente a la capital de São Paulo.

El viaje se prolonga todavía mucho tiempo, así como, presumiblemente, el proceso de escritura. En el último párrafo del capítulo dedicado al Puerto de Santos, Zaluar afirma que regresa por fin a la corte (Río de Janeiro) tras dos años de viaje, en algún momento de 1861 que no podemos determinar.

Comienza entonces el proceso de organización, selección y revisión de los materiales recopilados con la intención de componer un libro, trabajo que debe de estar prácticamente concluido en marzo de 1862, cuando la Revista Popular publica el primer texto del autor portugués, sobre Vila de Queluz, anunciándose en nota a pie de página que se trata de un extracto de una obra inédita.

De marzo a diciembre de 1862, la Revista Popular publica nueve textos extraídos del libro aún inédito, pero ya concluido. El orden de publicación en la revista no respeta la cronología del viaje real, y la selección de textos sigue criterios sobre los que apenas podemos hacer conjeturas, si bien no dudamos que con dicha selección se pretendería agradar al público de la revista. No quería publicarse un itinerario o una secuencia de entregas de un mismo texto, sino que la *Revista Popular* prefirió publicar los escritos de Zaluar como textos aislados.

Entre mayo y junio de 1863, *O Futuro* publica, en tres entregas, el capítulo correspondiente a Porto-Feliz, y el libro “Peregrinação pela província de S. Paulo” (1860-1861) es impreso en Francia y publicado finalmente poco antes del 4 de octubre de ese año⁵ por la Librería B.L. Garnier, de Río de Janeiro, sucursal de una casa parisina.

Finalmente, en septiembre de 1864, el Jornal das Famílias publica el breve texto “São João do Rio Claro”, que no había sido incluido en el libro pero que es fruto del mismo viaje, como evidencia el párrafo inicial, en el que Zaluar afirma que la población que va a describirse pertenece a su “roteiro de viagem pela provincia de S. Paulo”.

⁵ Ver nota 1.

No podemos olvidar, por otra parte, como señala A. Modesto Dias (2006), que tanto la experiencia, como los apuntes y lecturas realizados durante su viaje fueron aprovechados por Zaluar para la composición de su novela “O Doutor Benignus”, de 1875.

El recorrido que acaba de trazarse sobre el aprovechamiento de un grupo de textos nos sirve para ilustrar la dimensión económica de la literatura de viaje de la segunda mitad del siglo XIX. Zaluar es buen ejemplo de un tipo especial de viajero que se hará más y más frecuente a medida que se extienda la aplicación del vapor a los transportes: el escritor, periodista o poeta, el profesional de las letras, que viaja con el objetivo de alimentar con sus textos las páginas de los periódicos, de saciar la gran demanda de viajes del público, y ser retribuido por ello.

La literatura de viaje anterior había sido protagonizada por exploradores, hombres de ciencia, militares, diplomáticos, comerciantes, misioneros. Personas para las que el viaje era un medio para alcanzar un fin, y la escritura era una actividad colateral, de la que no dependía su sustento. Frente a estos viajeros tradicionales, la irrupción de los escritores que viajan es un fenómeno que coincide con el surgimiento del turismo, del viaje de recreo, y con el desplazamiento del foco hacia el viaje en sí mismo, sinobjetivos prácticos. Zaluar no viaja por el interior de Brasil por encargo de una sociedad geográfica, ni forma parte de una comisión científica o militar del gobierno, sino que emprende su viaje para ir enviando sus vivencias al periódico O Parahyba, del que era redactor jefe. Tras el cierre de esta publicación, Zaluar buscará otras salidas comerciales para sus escritos de viaje: otros periódicos, un libro. El recalentado circuito de la producción y consumo de literatura de viaje en la segunda mitad del siglo XIX permitía profesionalizarse como autor viajero.

La creciente participación de literatos como Zaluar en la escritura de viajes no tardó en afectar al estilo de este tipo de literatura, y llegó a sacudir hasta su misma esencia. En el paradigma anterior, ilustrado, que aún se extendería a lo largo del siglo XIX, primaba la descripción objetiva y fidedigna de los lugares y sus gentes basada en estudios arduos, pormenorizados y bien documentados. A mediados de siglo, sin embargo, comienzan a menudear los escritores a los que apenas les interesa registrar su visión única, individual, subjetiva, cargada de emociones, de unas tierras visitadas en un viaje fugaz. Surgía así un nuevo subgénero de la literatura de viaje que se conocería como “impresiones” (CHOZAS, 2014, p. 174-84). La literatura de viaje

tradicional, perteneciente hasta entonces al ámbito de la Geografía, pasa a convivir ahora con textos con voluntad artística; con escritos indudablemente literarios.

En cuanto a su estilo, Zaluar es un escritor de transición, híbrido. Por un lado, en su escritura de viajes se siente el peso de la tradición ilustrada y concienzuda: se interesa por la historia de las localidades que visita, por la toponimia de origen indígena, por la actividad económica (fundamentalmente agrícola y centrada en la producción de café), por la instrucción de niños y jóvenes, por los edificios más representativos (iglesia matriz, cámara municipal, prisión, conventos) o por la vida cultural que representa la existencia de periódicos y teatros. Siempre que le es posible, se apoya en documentos consultados *in situ*, y en segundo lugar en informantes fidedignos. En el texto sobre Jacaraí, Zaluar formula una clara declaración de intenciones:

Se quizessemos fazer d'este trabalho um tecido de singulares aventuras e de episodios romanescos, talvez nos não faltasse assumpto; mas preferimos traçar n'estas linhas algumas notas apenas que sirvão de guia ao viajante curioso, que, como nós, aprecie intruir-se ao passo que se deleita fazendo uma jornada [*sic*]. (ZALUAR, 1862)

En todo caso, a diferencia de otros viajeros de espíritu ilustrado, Zaluar no presta atención a las especies animales y vegetales autóctonas ni a los fenómenos geológicos. Su principal preocupación es el desarrollo económico de los lugares visitados, y en varios pasajes reincide en la idea de lo positivo que resultaría para el interior de las provincias la creación de una tupida red de ferrocarriles y carreteras.

Sin embargo, por otro lado, en numerosas ocasiones irrumpe en esta prosa documentalista el Zaluar poeta en párrafos de marcada subjetividad lírica y lenguaje muy cuidado, generalmente ante la contemplación de la naturaleza virgen, y en cierta ocasión, concretamente en la Matriz Nova de Campinas, ante una obra de arte específica: un altar, obra del bahiano Victorino dos Anjos, que al autor portugués le resulta excelsa. Zaluar se expresa entonces en moldes formales y sentimentales heredados del Romanticismo, así como reproducera actitud ante el paisaje propia de este movimiento. En el mismo texto sobre Jacaraí donde Zaluar declaraba su intención de instruir deleitando, un poco más abajo se lee que la naturaleza provoca contemplaciones filosóficas, inspira la imaginación y despierta el sentimiento “nas almas artísticas, scismadoras e poeticas”. Y más tarde afirma: “Oh natureza! Tu és o degráo por onde a humanidade se

aproxima do Creador!”. En este mismo sentido, en el inicio de “Capella de Nossa Senhora da Aparecida”, probablemente el trecho de mayor aliento poético de la escritura de viajes de Zaluar, el autor traza una lograda analogía entre la selva brasileña y el mar, afirmando que ambos remiten a la noción de infinito y a la trascendencia. Asimismo, en “S. João do Rio Claro”, Zaluar declara sentir un “santo respeto” hacia los gigantes vegetales que albergan los bosques brasileños. Y sobre el salto del río Parahyba, exclama el autor: “É um quadro horrivelmente belo”, haciendo uso de la retórica de lo sublime que ya nos resulta familiar tras estudiar los escritos de la misma época dedicados al Salto de Tequendama, en Colombia (Cf. CHOZAS; ESPITIA, 2020).

Afirma Duarte (2010) que el conjunto de la obra de Zaluar se adapta a las expectativas del público brasileño de su tiempo poniéndose al servicio de una ideología nacionalista que buscaba ensalzar todo lo patrio y construir una identidad local destacando tanto las maravillas naturales como los progresos civilizatorios del país⁶. Nosotros matizaremos aquí esta interpretación global ateniéndonos a algunos detalles de su literatura de viaje.

Si bien es cierto que Zaluar expresa su fascinación ante la riqueza de las grandes haciendas de café del interior de Río de Janeiro y São Paulo, y que, particularmente en “Ribeirão-Frio” y en “Campinas” llega a entonar pequeños cantos al progreso, hay un texto en el que el autor desliza una opinión muy crítica ante la destrucción de la naturaleza en aras del avance de la civilización. Se trata de “S. João do Rio Claro”, que apareció por primera vez en el n° 9 de 1864 del *Jornal das Famílias*, sin que hubiese sido recogido previamente en el libro “Peregrinações pela Província de S. Paulo”. Allí, ante un árbol centenario derribado por un rayo, el autor se deja llevar por las reflexiones, y considera que el árbol sin duda preferiría esa muerte a caer por el hacha de los “destruidores de florestas”. Lamenta las maravillas naturales que tiene ante sus ojos y que acabarán desapareciendo con los siglos ante el avance del “machinismo industrial”. Zaluar ya ha presenciado “bárbaros holocaustos”, y aunque reconoce como necesaria la deforestación para fundar colonias, condena con vehemencia la destrucción de los bosques impulsada por la codicia y la especulación. Dice incluso que una legislación que proteja la

⁶ Añade esta estudiosa que la ideología nacionalista plasmada por Zaluar en sus escritos publicados contrasta con las amargas críticas a Brasil que el mismo autor vertía en su correspondencia personal con el escritor portugués Bulhão Pato, contradicción que podría explicarse por el interés comercial de los primeros escritos.

naturaleza es reflejo de una sociedad civilizada, contrastando sutilmente con el extendido argumento que enfrenta la civilización y la selva.

Esta actitud de Zaluar, que hoy tildaríamos de “ecologista”, se ve corroborada por otro episodio que se narra en “A cidade de Itú”: una numerosa bandada de aves llamadas taperás se acerca como una nube oscura y forma un gran círculo sobre las cabezas de los viajeros, varias veces, hasta que, junto con la salida del sol, los pájaros van a refugiarse entre las rocas de una cascada. Entonces, uno de los compañeros de la excursión dispara dos veces al hueco que concentra más aves, realizando un gran estrago. A Zaluar, que estaba maravillado con la contemplación de las aves, se le encoge el corazón y lamenta haber perturbado su “existencia inocente”.

En otros lugares, asumiendo que el paisaje determina el carácter de los pueblos, Zaluar idealiza a los indígenas brasileños, y afirma en “A Vila de Queluz” que “Não se póde ser máo vivendo-se no seio de uma natureza tão terna e benéfica”. Aunque las actitudes del autor hacia los indígenas son contradictorias⁷, el ejemplo anterior se suma a una posición coherente en defensa de la naturaleza que llega a exigir la limitación y racionalización del desarrollo económico para preservarla, postura insólita en aquellos días, y aún no muy frecuente en los nuestros. Es cierto que la literatura de viaje de Zaluar pudo contribuir a que la naturaleza brasileña se convirtiera en símbolo nacional, pero en este punto las intenciones de Zaluar no parecen vicarias o comerciales, y sus opiniones “ecologistas” bien pudieron ser inconvenientes e incómodas en su época y, por lo tanto, no demasiado populares.

Por lo demás, no todas las opiniones de Zaluar son positivas acerca de lo que no es naturaleza. La ausencia de críticas a las grandes haciendas cafeteras puede entenderse como un deseo de no desagradar a los hacendados que lo recibieron en sus casas, como sugiere Duarte (2010). Pero, fuera de las haciendas, son constantes las denuncias del lamentable estado de los caminos y puentes públicos. Además, Zaluar realiza un duro retrato de la miseria de São Gonçalo, asombrándose de que en Brasil pueda pasarse hambre. Y con relación a otras muchas

⁷ Aunque, en conformidad con lo anterior, Zaluar escribe en “Jacarahy” que los indígenas pertenecen a razas “sacrificadas no holocausto do progresso universal”, en otro lugar (“Porto-Feliz”) se refiere a estos pueblos con el peyorativo “bugres”, y en “Capital de S. Paulo” incurre en el tradicional prejuicio al hablar de “A indolencia natural das raças seminomades”. Además, en “Guaratinguetá” afirma que ciertas personas del lugar son rudas como si no se hubieran diferenciado de los salvajes.

localidades visitadas, a menudo habitadas por ricos agricultores, le merecen siempre los mismos calificativos: son monótonas y tristes, achacando Zaluar el origen de la melancolía de estos lugares al hecho de que fueran fundados por religiosos. Refiriéndose a la capital de São Paulo, dice Zaluar que los jesuitas imprimían un aire de “misteriosa concentración” no solo al pueblo, sino también a las edificaciones y hasta a la naturaleza. Aún sobre São Paulo, Zaluar opina que los estudiantes de Derecho le aportan a la ciudad una “vida ficticia”, que se disipa cuando los jóvenes vuelven a sus localidades de origen, con lo que, “nos seus dias de festa, em vez do riso jovial e franco, [São Paulo] é taciturna e reservada, como uma beata que vai a missa das almas com o rosto escondido na mantilha”⁸.

Tal vez la tristeza que Zaluar advirtió en muchas poblaciones del interior de Río de Janeiro y São Paulo no fuese más que una efusión subjetiva del carácter sombrío del escritor, acentuado por la muerte reciente de su joven esposa Luiza⁹. En el mismo texto dedicado a la capital de São Paulo encontramos una comedida alusión a esta pérdida:

Fomos recebidos com essa íntima cordialidade, essa fraternal expansão que nos faz gozar, no meio de uma sociedade estranha, todos os encantos de nosso lar distante, se por ventura, depois dos grandes naufrágios da existência, nos resta ainda um arrimo na terra, ou um coração que nos espere ansioso em outro extremo do mundo!.

Por último, en algunos pasajes de los textos encontramos puntuales y tímidos cuestionamientos de la esclavitud, tema sobre el que, en general, se impone un clamoroso silencio en los relatos de los viajes de Zaluar por regiones cafeteras explotadas por mano de obra esclavizada. En el extenso texto dedicado a Campinas, por ejemplo, apenas se comenta de pasada que esta localidad cuenta con 24.000

⁸ El apuntado anticlericalismo de Zaluar no es completamente íntegro, encontrándose en sus escritos de viaje varios elogios a los jesuitas Anchieta y Nóbrega, como en “Jacarahy”.

⁹ La mujer de Zaluar había fallecido el 18 de mayo de 1858 dejándole un niño muy pequeño, según se dice en dos poemas fúnebres publicados en el n° 50 de O Parahyba. Este relevante dato biográfico, que consta en Sacramento Blake (1883), puede servirnos para contextualizar la literatura de viaje de Zaluar e incluso nos permite levantar la hipótesis de que en la segunda mitad de 1859 el autor estuviera sufriendo lo que la psiquiatría actual denomina “luto prolongado”, y que, considerando que desde la remota antigüedad la literatura médica recomienda los viajes para vencer la tristeza, es posible que una de las principales motivaciones del viaje fuera la superación de este duelo. En todo caso, puesto que Duarte (2010) afirma, basándose en una carta de Zaluar a Bulhão Pato, que Zaluar tenía tres hijos en 1874, podemos deducir que el escritor volvió a casarse y tuvo dos hijos de su segunda esposa.

habitantes, siendo 14.000 esclavos. Nada se dice de las condiciones de vida ni de las costumbres de esta mayoría de la población “campineira”. Puesto que en una región cafetera es imposible dejar de ver o ignorar accidentalmente la realidad del trabajo esclavo, se deduce que Zaluar elude este asunto a propósito, autocensurándose o adelantándose a la censura de los medios donde pretendía publicar sus textos. Aunque la economía de las regiones visitadas es habitualmente el asunto central de la literatura de viaje de Zaluar, en ningún momento se analiza la contribución de la mano de obra esclava a la prosperidad local. Se diría que incluso una descripción objetiva y desapasionada del sistema esclavista del Brasil de la época resultaría incómoda para el público lector. Estas prácticas vergonzosas de explotación humana, condenadas cada vez con mayor fuerza por el “mundo civilizado” que encabezaba Gran Bretaña, no podían incorporarse al discurso que, a lo largo del siglo XIX, construía la identidad brasileña. Por lo tanto, en una literatura de viajes dirigida al público burgués brasileño, se omite en lo posible todo lo que pueda delatar que la economía de Brasil depende estrechamente de la esclavitud. En ese sentido, a la hora de explicar el funcionamiento de las ricas haciendas de café, Zaluar evita la palabra “esclavo” y todas sus derivadas y la sustituye por eufemismos o por expresiones metafóricas: este recurso se concentra especialmente en el texto “Ribeirão-Frio”, donde cierto herrero se describe como un “cíclope negro”, un “feitor” da órdenes a sus “phalanges disciplinadas” para extender el café en un gran secadero, y un poco después se habla de “um exército de 400 enxadas”, expresión en la que se dribla por metonimia el uso de la palabra “esclavos”. Como vemos, el lenguaje poético de Zaluar no apenas esconde la realidad, sino que también contribuye a idealizarla en cierto grado.

Es verdad, por otro lado, que en el mismo texto sobre Ribeirão-Frio, tras defender la maquinización de la agricultura, Zaluar incluye las siguientes palabras: “onde as forças mecánicas podem substituir os braços, elle [o progresso] liberta o homem da escravidão”, curiosa y ambigua afirmación, en la que “esclavitud” puede tomarse en su acepción literal o simbólica. Además, en “Fazenda do Pinheiro” el autor nos cuenta que a la salida de Belem (actual Japerí) se encuentra con un joven caballero, del que no se da el nombre pero que es retratado con simpatía, y este personaje le explica a Zaluar cómo podría cambiarse la mano de obra esclava por libre sin perjudicar a los dueños. Por último, hay un pasaje incluido en “São Gonçalo” donde los dilemas éticos y políticos frente a la esclavitud resultan mucho más patentes: dice Zaluar

que no puede extenderse sobre todos los pormenores, pero no puede dejar de contar el caso de un “crioulo” de 14 años dedicado al pastoreo en una de estas haciendas que resuelve de cabeza complejas operaciones matemáticas. Este “espectáculo” ofrecido a instancias del dueño de la hacienda deja al viajero asombrado y caviloso y preguntándose “por que a sociedade desloca as vocações que a natureza conferio caprichosa e sem escolher a tantos de seus filhos”.

Como adelantábamos más arriba, el texto sobre São Gonçalo, además del pasaje que acabo de citar, incluye también un amargo reproche ante la miseria y el hambre que el autor presencia en la pequeña ciudad, y me parece significativo que este texto que publicó O Parahyba no fuera recogido en el libro “Peregrinações pela Província de S. Paulo”, así como también quedó fuera de la selección “S. João do Rio Claro”, donde Zaluar critica con elocuencia la destrucción de los bosques brasileños ocasionada por la codicia en nombre de un progreso muy poco civilizado.

A la hora de reunir su literatura de viaje en un formato más perdurable, Zaluar prefirió dejar de lado estos textos que podrían desazonar al público brasileño, y hoy en día, solo accediendo a este par de textos que apenas aparecieron en la prensa nos es posible tener una visión más matizada, no tan aquiescente, de este autor portugués que se naturalizó brasileño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLAKE, Augusto Victorino Alves Sacramento. Dicionario Bibliographico Brasileiro. Rio de Janeiro: Typographia Nacional, 1883.

CHOZAS, Diego. La literatura de viaje en *El Museo Universal* (1857-1869).2014. Tesis de doctorado. Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2014.

CHOZAS, Diego; ESPITIA, César Augusto. José María Vergara y Vergara y las vindicaciones literarias del Salto de Tequendama en la prensa periódica del siglo XIX. *Frontería*, v. 1, n. 1, p. 207-24, Foz do Iguaçu, agosto-dezembro de 2020.

DIAS, Alan Modesto. Augusto Emílio Zaluar e os homens sem senhor: vida cotidiana na Peregrinação pela província de São Paulo, 1860–1861.

2006. *Disertación (Maestría en Historia Social)* – Pontificia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo, 2006.

DUARTE, Denise Aparecida Sousa. Augusto Emílio Zaluar: aspectos da trajetória e produção de um intelectual português no Brasil do século XIX. *Temporalidades* – Revista Discente do Programa de Pós-graduação em História da UFMG, v. 2, n. 1, p. 123-129, Belo Horizonte, Janeiro/Julho de 2010. Disponível em: <https://periodicos.ufmg.br/index.php/temporalidades/article/view/5396/3323>. Acesso em: 27 nov. 2021.

ZALUAR, Augusto Emilio. Campinas. *Revista Popular*, v. XIV, p. 230-8, Rio de Janeiro, 1622. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5384>. Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Capella de Nossa Senhora da Aparecida. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XV, p. 8-12, 1862. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5545> Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Capital de S. Paulo. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XVI, p. 253-261, 1862. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=6183>. Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Cartas do interior – Barra Mansa. *O Parahyba*. Petrópolis, n. 88, 90, 1859. Disponível em: <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=809047&pagfis=781>; <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=809047&pagfis=789>. Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Cartas do interior – Ribeirão Frio. *O Parahyba*. Petrópolis, n. 92, 1859. Disponível em: <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=809047&pagfis=797>. Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Cartas do interior – São Gonçalo. *O Parahyba*. Petrópolis, n. 76, 1859. Disponível em: <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=809047&pagfis=733>. Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. *Guaratinguetá*. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XIV, p. 321-326, 1862. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5474> Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. Jacarahy. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XV, p. 261-264, 1862. Disponível em: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5796> Acesso em: 27 nov. 2021.

_____. *Peregrinação pela provincia de S. Paulo (1860-1861)*. São Paulo: Livraria Martins, 1976.

_____. Ribeirão-Frio. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XIII, p. 322-325, 1862. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5089>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. S. João do Rio Claro. *Jornal das Familias*, Rio de Janeiro, n. 9, p. 258-259, 1864. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=339776&pesq=viagem&pasta=ano%20186&pagfis=380>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. Taubaté. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XIV, p. 299-305, 1862. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5452>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. Uma viagem á provincia de S. Paulo – A Vila de Queluz. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XIII, p. 257-261, 1862. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=5023>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. Viagens. Porto-Feliz (S. Paulo). *O Futuro*. Rio de Janeiro, n. 16, 17, 18, p. 521-526, 543-548, 571-574, 1863. Disponible en: <https://digital.bbm.usp.br/view/?45000037083&bbm/7165#page/22/mode/2up> ; <https://digital.bbm.usp.br/view/?45000034002&bbm/7174#page/12/mode/2up>; <https://digital.bbm.usp.br/view/?45000034002&bbm/7174#page/42/mode/2up>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. A cidade de Itú. *Revista Popular*. Rio de Janeiro, v. XVI, p. 210-216, 1862. Disponible en: <http://memoria.bn.br/DocReader/DocReader.aspx?bib=181773&pagfis=6138>. Acceso en: 27 nov. 2021.

_____. Cartas do interior – Fazenda do Pinheiro. *O Parahyba*. Petrópolis, n.87, 1859. Disponible en: <http://memoria.bn.br/docreader/DocReader.aspx?bib=809047&pagfis=777>. Acceso en: 27 nov. 2021.